EL BORDOÑO

SEMANARIO FESTIVO - LITERARIO

Año I | PRECIO DE SUSCRIPCION Un mes 20 céntimos. Fuera, 30 id. *Número suelto 5 cénts.* | Villena 11 de Noviembre de 1906 | ADMINISTRACION Calle Mayor, número 7. | Núm. 22

¡Oigan ustedes!

Es deber nuestro llamar la atención del público que nos honra con la lectura de este modesto semanario, hacia la campaña que llevamos entre manos: desentrañar los juegos llamados prohibidos en su total desnudez, buscando, por este medio, la regeneración del individuo vicioso que permanece ciego ante las redes que le preparan unos cuantos vividores. Ya sabemos que esta transformación no es obra de un día, porque el hombre alcanzará su regeneración, cuando, por efecto del amor que sienta por su semejante, se imponga el sacrificio de sus egoismos, de sus ambiciones, de sus placeres y despotismos; en una palabra, cuando el ente social descarte y destierre lejos de sí esa asquerosa idiosincracia que le envuelve por completo; pero no obstante, creímos oportuno atacar de frente á la corrupción llevando nuestro humilde grano de arena á dicha regeneración.

Emprendimos tal empresa, dispuestos á arrostrar los mayores sacrificios, pensando, allá en nuestro fuero interno, que el vicio no tan solo perjudica al individuo que lo practica si que también perjudica en su grado máximo, á la sociedad que lo tolera, por cuanto crea exigencias y defectos que repercuten en el hogar doméstico, formando un estado de necesidad que atrofia la pureza de las costumbres y relaja los sentimientos que tienden á practicar el amor y la caridad entre nuestros semejantes.

Pero nos hemos equivocado; ingénuamente y con dolor de corazón lo decimos, pero es muy cierto. Las clases que en sociedad, por su posición unas, por su intelectualidad otras, eran las llamadas á prestarnos su concurso en la noble campaña que comenzamos, nos han hecho saber que todo es inútil, por ahora; que si no queremos caer en desgracia, si no queremos ser el blanco de poderosas iras... debemos callar y dejar que el vicio campe por sus respetos y que el infeliz obrero vaya á entregar el mísero jornal, ganado durante el día, á manos del ventajista que, cual ave de rapiña, se cierne en el espacio azul esperando el momento oportuno para lanzarse sobre su inocente presa, buscando con ojo avizor el crítico momento para incautarse de lo que, si no se jugase á los prohibidos, se convertiría en ropas y pan para mujeres y niños infelices.

Obligados por la fuerza de las circunstancias, callaremos ciertas cosas que, si bien al ser voceadas en público satisfarían nuestro amor propio, al ver que nuestra venganza caía sobre tres ó cuatro personalidades, no dejaría tranquila nuestra conciencia que persigue otra finalidad muy distinta; cerraremos nuestros labios denunciadores, cuando llegue el momento oportuno, pero siempre quedará nuestro ánimo muy sereno al cumplir nuestro deber y en nuestra carpeta, cuidadosamente archivados para cuando se truequen los papeles y convenga sacarlos á relucir, los nombres de las personas que ¡para protejer el vicio nos obligaran á enmudecer por medios coactivos é ilegales.

Por lo expuesto, comprenderán nuestros lectores la intención que nos guía en todas las campañas que emprendemos. Si hemos pedido el concurso de las antedichas personalidades, ha sido solamente para ver si, con su eficaz colaboración, restábamos fuerzas al vicio y las únlamos á la propaganda moral indirecta que estamos haciendo desde las columnas del periódico; pero en vista de que esas personalidades nos niegan su valioso apoyo, allá ellas con su responsabilidad y con sus compromisos de otra índole.

Tendremos paciencia y esperaremos hasta ver la conducta que siguen las clases encargadas de velar por la pública moralidad, cuando se presente la ocasión. Entre tanto, nosotros, continuaremos nuestra obra de cultura, abriendo los ojos á los incautos y luchando con las armas de la persuasión y la constancia en contra de todos los malhechores que quieran vivir á costa de sus semejantes.

¡Humanidad! ¿Cuando despiertas?

PESADILLA

—Sí, querido, (me decía mi amigo V....) tuve un sueño espantoso, en el que figuraron, como actores principales, esos esposos tan atortolados que hemos visto pasar hace un momento.

Con la señora, con esa hermosa rubia de ojos azules y nariz griega, tuve relaciones amorosas hace algunos años, y aunque yo la amaba de veras, ella, sin duda por la diferencia de fortunas, buscó un motivo y *rompimos*, pero en mi corazón quedó grabada su imagen y muchas veces, en sueños, he pronunciado su nombre.

Un día desperté sobresaltado; me restregué los ojos y pasé mis temblorosas manos por mi frente calenturienta, al mismo tiempo que decía: ¡Qué pesadilla tan horrible! y quedé profundamente pensativo con la vista fija en el techo, y una á una fuí recordando las escenas de aquel sueño....

Era de noche y me encontraba frente á la casa de mi antigua novia, un caserón viejo en medio del campo, por cuyas paredes trepa la yedra á su antojo. Un hombre, protegido por la obscuridad, llega junto á la casa y silba ténuemente; en una de las ventanas brilla una luz que se apaga al instante, y una escala empieza á descender; el hombre se coge á ella y sube....

Cambia la decoración. Ahora me hallo en una sala espaciosa, amueblada con mucho gusto; en el fondo hay una alcoba con su puerta cerrada; detrás de una ventana, un hombre, con un largo cuchillo en la mano, acecha; en el centro de la sala, una mujer de edad mira con odio hacia dicha ventana; yo, comprendiendo la escena que se prepara, quiero gritar, avisar al que sube, pero no puedo, la voz se ahoga en mi garganta; intento andar para desarmar al asesino, pero mis pies se niegan á obedecerme.... Se oye la respiración fatigosa del que sube; aparece en la ventana, y al pretender saltarla, el otro le hunde el cuchillo en el pecho; suena una maldición y el herido cae en el espacio. Al grito de la víctima, contesta otro desgarrador dentro de la alcoba; se abre la puerta y, pálida, con el rostro desencajado y la rubia cabellera extendida por la espalda y hombros, aparece mi antigua prometida: ¡Asesinos! — grita — ¡le habeis matado!... ¡Dios os maldiga!... y cae pesadamente sobre la alfombra.

Los autores de aquel crimen, sin cuidarse para nada de la pobre joven, entablan el siguiente diálogo:—¿Estais satisfecha?—pregunta él; —Sí;—responde la mujer,—señala día para la boda. —El 15 del mes que viene, si la salud se lo permite. —Bien, ¿y el niño? —El niño... se entierra con el padre.— ¡No, eso no!... mejor es abandonarlo en los alrededores. —Como quieras. —¿Testará en la forma convenida?... — Sí, cumpliré mi palabra....

Y desperté; muchas veces había soñado con ella, representándose casi siempre escenas amorosas que, aunque ficticias, dejaban en mí un recuerdo dulce y hermoso, pero esta vez era muy diferente; estaba triste y pensativo, y para distraer mi imaginación salí á buscar la refrescante brisa de la mañana. Poco á poco se fué borrando aquel recuerdo, y al cabo de unos días había olvidado por completo mi horrible sueño.

. . . . . .

Amaneció el 15; el día se preparaba hermoso; hacía un fresco agradable y el sol empezaba á dibujarse en los tejados cuando, provisto de la escopeta y seguido del perro, salí con la intención de pasar un día alegre, entregado por completo á la caza, mi distracción favorita.

Para salir al campo tenía que pasar por frente á la iglesia de S.... y al llegar á este sitio, quedé sorprendido al ver que junto á la puerta se paraban ocho ó diez coches; de uno de ellos bajó un hombre, y mi sorpresa subió de punto al reconocer en él al asesino de mi sueño; se dirigió á otro coche y, abriendo la portezuela, ofreció galantemente la mano á una mujer que bajó y que conocí

al momento; la que había sido mi novia. Al verla, creí que estaba soñando, pero no; era ella, ella que, vistiendo el blanco traje de vírgen, pálida y contrariada, entraba en la iglesia....

Entonces me propuse no descansar hasta haber averiguado si era realidad lo que días antes soñé, porque había cosas que yo no acertaba á explicarme. ¿Por qué coincidía el día señalado en mi sueño con el de la boda?... ¿Y cómo ella entraba en la iglesia con marcadas muestras de contrariedad y visiblemente enferma?... y pensando en esto me volvía loco.

Pero pronto me convencí de que todo fué una casualidad ó una ofuscación mía, pues pregunté en los alrededores por un niño abandonado y nadie me dió razón; miré las paredes de la casa por si descubría señales de sangre, y no ví nada; pregunté á los criados, y todos me dijeron que los señoritos eran dos ángeles nacidos el uno para el otro, y la madre una santa; y siempre les he visto, como hoy, cuando iban de paseo, acariciándose con sus miradas que reflejan un amor inmenso y una interminable luna de miel.... dijo V... terminando su relación.

Y yo pensé: ¿se había cometido en aquella casa uno de tantos crímenes misteriosos y mi amigo será el destinado á descubrir ese velo por desconocida intuición?... Pero no; no es posible que, después de tal escena, aquellos dos seres se llegasen á querer.

J. E. Puche

Por falta de espacio no pudimos insertar en nuestro número anterior las siguientes poesías que leyeron sus autores en la reunión de médicos del Distrito, que tuvo lugar el 28 del pasado.

A MIS COMPAÑEROS

Quisiera cantar, amigos,
cual canta la grey de Apolo;
—la que vive en el Parnaso
con las Musas en coloquio;
la que hoy peinando melenas
y bien rasurado el rostro,
ha inventado un nuevo idioma
que ni es cristiano ni es moro;—
mas como sé que mis versos
ya desjugados y sosos,
ni tienen pies ni cabeza
ni valen un perro gordo,
me holgaré siendo conciso,
y así direis en mi elogio
que por ser corto el romance
os supo á bueno por corto.
Quisiera cantar las glorias
que habeis conquistado todos,
con poca paciencia algunos,
con muchos arrestos otros,
pero sé, porque me consta,
que aquellas glorias y el polvo
se cotizan á igual precio,
que no es en libras, ni en oro.
Cantar la prosa y vivirla
cual la vivimos nosotros,
no es empresa de titanes
ni es hazaña de colosos,
porque sabemos vivirla
sin cobardes acomodos,
cara á cara y brazo á brazo,
¡que así fuimos, y así somos!
Fué ayer calle de amargura
toda sembrada de abrojos,
la que hoy tapizan fragantes
primaverales pimpollos;
siempre fué amarga la copa
que hemos de apurar á sorbos,
—copa en que escancia la envidia
todas las hieles del odio,—
y siempre es cruz, y pesada,
como si fuese de plomo
la que ha querido la ciencia
que nos derribe los hombros,
pero á la lucha avezados
nunca escondimos el rostro
ni dimos la espalda nunca,
¡que así fuimos, y así somos!
Quisiera cantar, amigos,
cual canta la grey de Apolo,
—la que desgrana en estrofas
su inagotable tesoro—
mas como importa dar punto,
que por ser punto y redondo
cierra el paso á discreteos
deslabazados y romos,
ni cantaré vuestras bregas,
dignas de homéricos tropos,
con estúpidas incurias,
con punibles abandonos,
ni aquellas santas audacias
que á veces silban los tontos,
ni el laborar en silencio
por esta patria que adoro,
pues huelgan himnos y notas
zurcidos con perifollos,
¡donde aún se ven muchos ciegos!
¡donde aún se dan muchos sordos!

Que este fraternal agape
que á muchos causará asombro,
consagre más fuertemente
nuestros sensatos propósitos,
y un cuerpo todos formemos
que guarde el alma de todos.
Y basta, y sobra. Ramplones
los versos que amaso ó forjo,
ni suelen tener cacumen,
ni suelen tener meollo,
por cuya razón doy punto,
pues me parece que es soso
cuanto dije en malos versos
á tan discreto auditorio.

Pastor Alcart.

EL CRIMEN

SONETO

Gérmen podrido de morbosa idea,
entre los pliegues de cerebro oscuro
nace el sangriento crímen al conjuro
del odio mismo que lo nutre y crea.

Cual siniestro relámpago serpea,
abrasa y hiende con su fuego impuro,
y harto de cárcel atraviesa el muro
para arrojarse á la brutal pelea.

Rómpese en el cerebro el engranaje,
surge el mónstruo fatídico y rugiente,
se precipita con furor salvaje,

choca, raja, mutila horriblemente
y al correr de la sangre el oleaje
el *mónstruo* va flotando en el torrente.

J. Pons Samper

¡Ay, qué paciencia
tién los aperaores
que hay en Valencia!...

LA ARMADA INVENCIBLE

(CONTINUACIÓN)

Por fin, la escuadra pudo arribar cerca de Calais, donde anclaron sus navíos. Apresuróse el Almirante á notificar al general duque de Parma su llegada y la crítica situación en que se veía, falto de víveres, rogándole activase los trabajos para incorporársele con toda la flota construída en Flandes y con el ejército que había de operar en Inglaterra. No escaso trabajo costó al de Parma llevar los barcos de Amberes á los puertos de Dunquerque y Nieupport, pues por temor á la enemiga escuadra flamenca tuvo para ello que abrir nuevos canales. Orilladas estas dificultades, hallóse ya en disposición de embarcar, aunque en no muy buenas condiciones, 26.000 soldados, pero cuando se disponía á hacerse á la vela llegaron noticias del desastre final de la Invencible y desesperado, hizo desembarcar sus tropas, obligado por tan adversas circunstancias á renunciar á sus propósitos.

Mientras el de Parma daba de mano á los útimos aprestos, Medinasidonia esperaba en Calais su respuesta para ultimar el plan combinado de campaña; pero una oscura noche nuestros marinos ven con asombro avanzar hacia ellos ocho brulotes encendidos que fuego infernal les parecieran. Aquello no era más que una estratagema del pirata Drake que, conocedor de los efectos desastrosos que tiempo atrás había producido en nuestra flota de Amberes la diabólica máquina, inventada por el hábil ingeniero italiano Giambelli, quiso amedrentarles con ello. Al efecto, dispuso que ocho navíos que habían quedado inservibles en las reyertas anteriores, se llenasen de sustancias combustibles y guiados por arriesgados marinos, se lanzasen encendidos contra los nuestros que, al ver llegar hacia ellos aquellos extraños y flotantes fuegos, creyeron ser los mismos de cuyos funestos resultados conservaban tan triste recuerdo. El raro ardid surtió los efectos apetecidos por el pirata, pues se produjo la deseada confusión, sembrando el pánico más espantoso entre los nuestros, que gritaban horrorizados: *¡el fuego, la peste de Amberes!* No faltaron ánimos serenos que pretendieran tranquilizar á los timoratos, pero no fué posible conseguirlo porque hasta el mismo Almirante, dominado por el propio temor, mandó romper amarras, levar anclas y hacerse á la vela para combatir al enemigo en alta mar. Ya fuera del puerto, mostráranse satisfechos por haber salido ilesos del peligro de que se creyeron amenazados, pues ninguna de aquéllas que supusieron máquinas infernales había hecho explosión como temieran, recordando la de Giambelli.

Pero había que recorrer el calvario en aquella triste empresa hasta que se consumase la fatal ruina; y también la Naturaleza pareció conjurarse contra nosotros. Con furioso ímpetu empezó á soplar horrible huracán con acompañamiento de deshecha tormenta que, levantando las embravecidas olas á considerable altura, hicieron juguete de sus iras aquellas inmensas moles empujándolas unas contra otras, y cuando la tenebrosa noche se alumbraba con el siniestro y fugaz brillo del relámpago, nuestros des-

graciados marinos velan con espanto cómo las naves destrozadas en su mútua embestida se hundían al peso del agua que entraba por sus abiertas vías; cómo otras no podían resistir el embate de los elementos y sucumbían á su furia; cómo las restantes eran empujadas contra rocas y bancos donde encallaban y cómo el impasible océano tragaba barcos y sepultaba en su frío seno las preciosas vidas de sus compañeros. ¡Lástima, muerte y desolación, allí donde se creyó saborear el placer del triunfo!

(Se terminará.)

DE ACTUALIDAD

¡Pobres niñas! Las vimos hacer equilibrios, trabajos de dislocación verdaderamente horribles. Sus caritas, sudorosas y encendidas, sonreían al público que aplaudía frenético, creyendo llevar, con el aplauso, un consuelo á sus almas inocentes. En todos los ojos se veía la compasión hacia aquellos mártires de la codicia humana.

Dentro de nosotros, aparecía, cada vez más potente, el sentimiento de protesta contra aquella inícua explotación de la miseria. Por nuestros cerebros, pasaba el recuerdo de una Ley muy aplaudida hace poco tiempo y que yacía en lastimoso olvido. —Es la primera noche,—nos decíamos, tratando de excusar á algunas personas encargadas de velar por su cumplimiento.—Mañana recibirá un aviso el Director de la Compañía, rogándole que suprima estos trabajos.—Mas esta vez, como tantas otras, nos equivocamos; y en el segundo, lo mismo que en el tercer día, vimos las mismas niñas é idénticos trabajos. La Junta local encargada por el Reglamento para la aplicación de la Ley de 13 de Marzo de 1900, de la fiel observancia de la misma, permanecía muda.

En vista de tal abandono, nos propusimos hacer la denuncia por nuestra cuenta á la primera ocasión, con el fin de acabar de una vez con tal abuso. A este propósito, recordamos á los señores que componen dicha Junta el artículo 6.° de la citada Ley, que dice en su párrafo segundo: «Queda prohibido á los menores de 16 años todo trabajo de agilidad, equilibrio, fuerza ó dislocación, en espectáculos públicos.» Mas, por si no basta con este artículo tan claro y terminante, citaremos el 17 del Reglamento para la aplicación de la Ley que antecede, y que dice: «Ninguna mujer podrá trabajar en los establecimientos y espectáculos á que se refiere el art. 6.° de la Ley, sin justificar préviamente que es mayor de edad.» ¿Qué tal? ¿Les ofrecen dudas los artículos citados? Creemos que estos señores se apresurarán á poner en conocimiento del Director de la Compañía que tiene establecido un circo en la plaza de Santiago, que se hallan penados por la ley los trabajos de las precitadas niñas.

Es de justicia y debe hacerse.

NOTICIAS

El martes 6 del actual se celebró en las Casas Consistoriales la reunión de la Junta local de instrucción pública.

Entre los acuerdos que se tomaron figura el siguiente: Declarar en estado de inmejorables condiciones de higiene y seguridad á la escuela que han construído los obreros de esta Ciudad en su domicilio social, Verónica, 69, bajo la dirección del maestro y bachiller D. José Maruenda y Santana; y la necesidad de que el Ayuntamiento subvencione esta escuela con el fin de ayudar en lo posible á la enseñanza primaria.

Nuestro Ayuntamiento, en la sesión que celebró el viernes último, acordó conceder á dicha escuela una subvención anual de 200 pesetas, que le será abonada por trimestres vencidos, á condición de que se sujete á la misma inspección de las escuelas municipales.

Mucho celebramos esta novedad y ya nos ocuparemos del asunto con la extensión que su importancia requiere.

⁂

Se ha encargado nuevamente de la presidencia de este Ayuntamiento el alcalde propietario D. Miguel Fillol y Palop.

⁂

En la noche del domingo último, tuvo lugar la tercera representación, en esta temporada, del popular sainete que durante tantos años viene ejecutándose en esta ciudad, *con feliz éxito*, y que se titula «El hurto de volátiles». Se llevó á efecto en el corral de la casa n.° 15 de la plaza de Canalejas, siendo actores cuatro *esbeltas* gallinas y un *arrogante* gallo, propiedad de Francisca Navarro Perpiñán.

El ingenioso sainete fué muy celebrado por el público en general, y los incógnitos autores, pues se supone que la obra está hecha en colaboración, no recibieron la *ovación* merecida porque huyeron llevándose consigo á las emplumadas *actrices* y al elegante *pollito*.

Hasta la fecha se ignora el paradero de todos ellos.

⁂

Ha sido denunciado nuestro querido colega «Gente Nueva», de Hellín. Sentimos el percance y nos abstenemos de comentarlo por no herir la susceptibilidad de las autoridades de por acá.

⁂

Según nuestros informes, parece ser que, á pesar de nuestros temores, no se jugará en Villena á los prohibidos, gracias á la iniciativa de quien puede evitar estas infracciones de la ley.

Dejemos correr el tiempo y los hechos se encargarán de convencernos y de confirmar estos rumores.

⁂

Hemos visto algunas cartas de las muchas que han recibido los propietarios del Teatro Chapí, en las que piden este coliseo para dar algunas representaciones, varias compañías de drama y zarzuela. Entre ellas figura la notable compañía de zarzuela y ópera pequeña que dirige D. Pablo Gorjé, la cual pensaba estrenar la bonita ópera «La Bohemé» en castellano.

Vergonzoso resulta para una población como Villena el que tengan que denegarse estas peticiones, bien por no tener un teatro en condiciones ó por abundar las susceptibilidades de algunos representantes de la autoridad que nos rige, cuyos señores, después que obligaron á los dueños del teatro á abrir dos grandes puertas laterales y á realizar otras costosas reformas, impiden la apertura del único sitio de distracción culta que tenemos en este pueblo.

¿Si puertas, para qué cerrarlo? ¿Si pensaban cerrarlo, para qué esas reformas?

¡Sr. Alcalde, salgamos pronto de este estado de cosas!

⁂

En el *magnífico* barracón que D. David Bernabé tiene colocado en la plaza de Santiago, se llevó á efecto el domingo último un hecho abusivo al que nuestras autoridades deben poner coto.

Dejando aparte las malas condiciones que tiene tal instalación, y de las que ya nos ocuparemos, ¿cree el Sr. Alcalde tolerable que un empresario venda más localidades y más entradas de las que caben en el local donde se celebra un espectáculo? ¿Por qué no se numeran, por lo menos, las localidades? De este modo se evitaría que, como ocurrió el otro día, varios señores que hablan tomado localidad tuvieran que traerse sillas del vecindario.

Quien tiene la culpa es el público que se deja engañar candorosamente.

⁂

Algunos desahogaos, que sin duda son flojos de muelle ú tién costumbre de purgarse tos los días, hacen sus nesecidaes, sin escrúpulo de concencia, en el calejón de Quevedo, en el trozo comprendío desde su entrá por la Corredera hasta la casa número 12; por lo cual, este piazo de calle está tan abonao, que es imposible dar un paso por allí sin pisar blando, y como los vecinos no están siempre costipaos, pos es claro, güelen y no á pastillas de jabón.

Un proyerto: ya que no hace eferto el rétul que amenace con la multa de un macho, ¿por qué no se coloca una luz, como hemos dicho otra vez, que evitarla, seguramente, estos abusos?...

Esto no es más que un proyerto.

En el mesmo estado de *abandone*; se encuentran la calle de las Rebueltas y el calejón de las Monjas.

⁂

Como un dato más en pró de los argumentos que exponíamos en nuestro número anterior, en el artículo sobre la pena de muerte, hemos leído en la prensa madrileña que el diputado republicano é ilustre periodista D. Luis Morote ha presentado á las Cortes una proposición de ley aboliendo tan bárbaro é injusto castigo.

Ya veremos si se aprueba esta reforma tan humanitaria que piden á voz en grito muchísimos españoles amantes de la cultura de su patria.

⁂

Continúa en buen estado de salud y robustez, la niña encontrada hace algunos días en la calle de Pi y Margall. Se están practicando las diligencias necesarias para su adopción por uno de los muchos matrimonios que la han solicitado.

Nuestro aplauso para tan caritativas personas.

⁂

Le han tocado los efectos de nuestras denuncias á la casa de la calle de los Postigos que ha sido derribada en la semana pasada.

Poco á poco se hará todo.

VILLENA.—Muñoz, impresor

PLATERÍA DE RAFAEL ESQUEMBRE
Corredera, 31
Gran surtido en cadenas de plata y chapadas, para relojes de oro y caballeros. Encargos en oro y plata a precios módicos.

J. MARCO SORIANO
CONFITERIA Y PASTELERÍA

Fábrica de Chocolates elaborados á brazo, con canela, sin ella y á la vainilla.
De 1 á 4 pesetas libra.

D. JOAQUÍN M.ª LÓPEZ, 22

LA ESPUMOSA
Fábrica de Bebidas Gaseosas
Pi y Margall, 35 (frente al Bordoño)

Fabricación especial en el agua bicarbonatada-sódica-litínica-carbónica, recomendada por la ciencia médica en varias enfermedades.

REPARTO Á DOMICILIO

Pídanse en todos los establecimientos las acreditadas AGUA DE SELTZ y LIMONADAS marca LA ESPUMOSA.

DEPÓSITOS:
D. Bartolomé Carrera, D. Joaquín M.ª López, 3
Hospedería del Alcoyano, Paseo de Chapí.

Funeraria de S. José
DE
FRANCISCO DOMENE MARTÍNEZ
SAN SEBASTIÁN, 6 (Puerta de Almansa)

GRAN SURTIDO EN CAJAS Y FÉRETROS Á LOS PRECIOS SIGUIENTES:

CAJAS PARA ADULTOS

Forradas de cachemir, adornadas con tiras en negro ó en oro, desde **10** pesetas en adelante.
Forradas de tela grabada, con tiras en negro ó en oro, desde **20** pesetas en adelante.
Forradas de panilla, adornadas con tiras en negro ó en oro, desde **30** pesetas en adelante.
Sepulcros desde **50** pesetas.
Féretros pulimentados, figura de los de cinc, con adornos de relieve de cinc, en negro brillo y mate, desde **125** pesetas.

CAJAS Y FÉRETROS PARA PÁRVULOS

Desde **2'50** pesetas en adelante, los más modestos, pero adornados con tiras; desde **4** pesetas los de tela grabada y desde **10** pesetas los de sepulcro.

La Fotografía de
J. SANTONJA É HIJO
se ha trasladado á la **Calle Baja, 10,** casa que fué de D. Juan Hernández.

RETRATOS Y AMPLIACIONES
DE TODAS CLASES

BANCO ARAGONÉS
ZARAGOZA
Capital social: 2.500.000 ptas.
Seguros totales, de quintas, etc.
Grandes condiciones de garantía y seguridad

Representante en esta población
RODOLFO MARCO, D. Joaquín M.ª López, 22

ELEGANCIA, PRONTITUD Y ESMERO
Lorenzo Navarro
SASTRE
CÁNOVAS DEL CASTILLO, 5

—¿Quién es aquel señorito tan *ejpendolao* y tan *charro*?
—Pues, seguramente, alguno que no le cose NAVARRO.

¡Es la pura verdad!
¡Probadlo y os convenceréis!

ZAPATERÍA
de Bravo y Valiente
Calzado cómodo, elegante y económico.
Especialidad en medidas.
Calle del Chicho, n.º 1

Guano EL CISNE
Especial para cada tierra y cultivo
Calidad garantizada
JOSÉ AMORÓS-Valencia
DESPACHO: Muro Sta. Ana, 2
ALMACÉN: Alfarazanas, 11, GRAO
DEPÓSITO EN VILLENA:
JOAQUÍN ESTEVAN
BAJA, 1

TIENDA Y TALLER DE CORSETERÍA
— DE —
Joaquina Pérez del Socorro
TRINIDAD, 7
Se recomienda á las señoras y al público en general visitan esta casa, donde hallarán el cómodo y elegante corsé forma PARISIÉN.

ANTIGUO Y ACREDITADO ESTABLECIMIENTO
DE
HIJOS DE JOSÉ CAMARASA
D. JOAQUÍN M.ª LÓPEZ, 19
VILLENA

Paquetería, Mercería, Perfumería, Coloniales y Frutos del País

JUAN BRAVO
ORDINARIO DE VILLENA Á ALICANTE
ADMITE TODA CLASE DE ENCARGOS
VIAJES DIARIOS
PUNTOS DE PARADA:
VILLENA.—Estación, 13
ALICANTE.—Posada de la Unión

REPOSTERÍA DEL CÍRCULO VILLENENSE
Á CARGO DE
Francisco Hernández Blanqued

VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES MARCAS
GRANDES EXISTENCIAS EN SIDRAS Y CHAMPAGNES
CERVEZAS DEL PAIS Y EXTRANJERAS

SERVICIO ESMERADO

GRAN SASTRERÍA Y PAÑERÍA
— DE —
T. Hernández y Hermano
Variado surtido en capas, pellizas y gabanes. Especialidad en trajes para niños.
Corredera, 34

Funeraria de Ntra. Sra. de las Virtudes
DE
SEBASTIÁN LIDÓ
MAYOR, 6
Gran surtido en ataudes, feretros y mortajas, de todas clases y precios. Coronas, cintas y velas.

HOSPEDERÍA Y CERVECERÍA DEL COMERCIO
DE
Fernando Hernández
Paseo de Chapí, n.º 7
Este establecimiento ofrece al viajero elegantes y espaciosas habitaciones, á precios módicos.
CERVEZA marca BOHEMIA

PLATERÍA Y RELOJERÍA
— DE —
JOSÉ ESQUEMBRE
MAYOR, 18
Lentes y gafas garantizadas
Se hacen composturas y obras de encargo
Se pavonan relojes